

# La Voz de Guipúzcoa

Lunes 5 de Agosto de 1938

Diario Republicano

Año XXXIV.-SER. SEBASTIÁN.-Nº. 11.853

## EL MITIN DE AYER EN IRÚN

# JORNADA TRIUNFAL DE LAS IZQUIERDAS

### A modo de prólogo

Desconocemos, naturalmente, cuál pueda ser el pensamiento de los señores Zuaznavar y Aguirreche acerca del mitin izquierdista celebrado ayer tarde en Irún; mas cabe suponer fundadamente que después de conocer ambos señores el resultado del acto, no será muy grande su íntima satisfacción. Es más, estamos seguros de que, de ser posible, tanto el alcalde como su desdichado cirineo, rectificarian de buen grado aquella insigne torpeza que, tras de constituir un agravio al espíritu liberal de Guipúzcoa, significa, sobre todo, la más abierta carencia de sentido político.

Colocados por un instante en el plano de baje adulación en que se mueven los actores de aquella bufa conjura, podría explicarse que al amparo de una suspensión de garantías se hubiera prohibido el mitin.

Pero no contando con plenos poderes dictatoriales para liarse la manta á la cabeza, es, tras de antifederal, impolítico y contraproducente hacer lo que se ha hecho en San Sebastián. Porque ¿puede saberse qué se ha conseguido? Asegurar el orden, "no, puesto que ningún peligro corría, y era seguro que el acto se hubiera celebrado con igual tranquilidad y cordura en San Sebastián. Silenciar lo que pudieran decir los representantes de las izquierdas, tampoco, pues sus palabras alcanzarán igual, absolutamente igual difusión que hubieran tenido de celebrarse el mitin en el frontón municipal. Queda, pues, sólo una satisfacción á los señores que con tan mala fortuna han actuado en este asunto: la de evitar que las muchedumbres democráticas pasearan por las calles de San Sebastián su fuerza y su entusiasmo, mas como para conseguirlo ha sido preciso asestar un duro golpe al prestigio de las cosas y personas que se trataba de no molestar, no creemos que los monárquicos verdaderos y sinceros les estén muy agradecidos á los señores Zuaznavar y Aguirreche.

Y dicho esto á guisa de ligero preámbulo, pasamos á dar cuenta del acto. Este se celebró en la plaza de toros, congregándose en ella de 5.000 á 6.000 personas, según los acostumbrados á calcular multitudes. El mitin comenzó poco después de la hora anunciada, ocupando la presidencia el presidente del Círculo Republicano de Irún señor Zufia, quien, en breves y sencillas frases, expuso el objeto del mitin é hizo la presentación de los oradores, concediendo luego la palabra al concejal socialista de aquella ciudad.

### Jacinto Martínez

Saluda á la concurrencia en nombre del partido socialista de Irún, y se congratula de que el acto se celebre en esta ciudad, pues así puede demostrar nuevamente Irún que sigue siendo uno de los baluartes más firmes de la Libertad en Guipúzcoa.

Hablando luego en la informal conducta seguida por el Ayuntamiento de San Sebastián en el asunto referente á la cesión del Frontón Municipal, para celebrar este acto, dice que es vergonzoso para la capital de Guipúzcoa que, hallándose á 17 kilómetros de Francia, la cuna bendita de la libertad, ofrezca un tan triste ejemplo como el que comenta, pues siendo dignos de respeto los intereses materiales, éstos no pueden nunca imponerse á la conciencia y á los ideales de un pueblo sin que éste caiga en la más baja servidumbre.

Se ocupa brevemente de la situación de España y aboga porque las izquierdas invistan su campaña de propaganda y de educación ciudadana á fin de preparar al pueblo al cambio de cosas que necesariamente habrá de determinar la guerra.

Termina su discurso con un saludo al señor Prieto y á los forasteros que acudieron al acto. (Muchos aplausos).

### Alvaro Calzado

Comienza su breve discurso diciendo que se proponía asistir como simple espectador pero que, requerido por la comisión organizadora para hacer uso de la palabra, tomó un deber acatar dichas indicaciones. Manifiesta que tiene la representación de

la Casa del Pueblo Radical de Madrid y del partido radical español, en nombre de cujas entidades saluda á todos los asistentes. Agrega que le es grato hablar más que como republicano radical reformista ó socialista como izquierdista á secas, pues considera que nunca ha sido más conveniente como ahora la unión entre todas las izquierdas españolas para dar el asalto definitivo á un régimen que se tambalea por el peso de sus propias culpas.

Estudia después la política económica de España en los últimos años, y afirma que, a pesar de haber aumentado nuestro presupuesto en más de 300 millones desde 1908 á 1917, la Hacienda española sigue desquiciada por la falta de una sana política tributaria, en consonancia con el espíritu de nuestros días.

Pasa después á examinar el problema exterior y dice que, quieran ó no los gobernantes de la monarquía, no es posible que continuemos viviendo aislados después de la guerra, pues fatalmente habrá de influir sobre la vida española las corrientes ideológicas dominantes en el grupo de naciones aliadas, en las cuales cree el orador que persecutirá la gran revolución rusa.

En párrafos brillantísimos exhorta á todos los republicanos á estrechar más, si cabe, la unión ya existente, á fin de que los partidos de la izquierda puedan capacitarse para gobernar cuando llegue el momento. (Grandes aplausos acogen las últimas palabras del señor Calzado).

### Rafael Mesa

Restablecido el silencio, el presidente concede la palabra al distinguido literato canario don Rafael Mesa, que, recientemente, ha regresado del frente de batalla, donde ha combatido brillantemente en la legión extranjera.

Manifiesta que agradece los aplausos con que es recibido porque se da perfecta cuenta de que no van dirigidos á él, sino á la dulce e inmortal Francia, que en estos momentos gloriosos es la patria espiritual de todos los hombres libres.

Añade que España está unida á Francia no sólo por lazos de raza y de vecindad, sino también de gratitud, pues desde los tiempos remotos en que los trovadores poenenses importaban sus canciones, echando los círculos de nuestra Iberia, hasta los modernos en que los accionistas de los ferrocarriles imprimieron á nuestra vida un impulso de progreso, el espíritu francés no ha dejado de brindarnos su protección.

Se extiende luego en atinadas consideraciones para refutar las mil leyendas inventadas por nuestros germanófobos con objeto de desprestigiar á Francia, y dice que la neutralidad á que nos han llevado nuestros gobernantes ha matado los más generosos sentimientos del pueblo español, que hoy permanece indiferente como se nos ultraja y se arruina, sin que entre los gobernantes se levante la voz de un patriota para defender los intereses y la dignidad de España.

Hace constar que él no considera necesaria la intervención armada de España al lado de los aliados, pero que estima como una falta de sentido político el que no nos hayamos colocado al lado de Francia como amigos resueltos, al igual que han hecho las Repúblicas de la América española. Fustiga duramente la ineptitud de los gobernantes españoles para resolver los graves problemas que ha planteado la gran guerra, y dice que del gabinete de notables puede decirse, usando de la frase de don Nicolás Salmerón, que vive en la musa del miedo.

Acaba su brillantísima oración recordando la historia de la unidad de Italia y exhortando á los hombres de las izquierdas á que se agrupen íntima y cordialmente en

rededor de la bandera de la libertad para comenzar la reconstrucción de España. (El señor Mesa, que durante su discurso fué grandemente aplaudido, recibe al terminar una formidable ovación, que dura hasta que se levanta don

### Juan Usabiaga

Empieza por manifestar que llegó á la ciudad fronteriza de Irún en calidad de convicto liberal que se cree obligado á sumarse á los elementos que acuden á oír la palabra de los diputados izquierdistas, verdaderos representantes de la democracia española, ya que los sufragios que les concedieron su investidura de representantes fueron emitidos por propio impulso, por la liberrima voluntad de los ciudadanos que sintiéndose libres de conciencia eligen sus diputados y no son así sus actas producto resultante del soberano de conciencias de hombres que no sienten sus deberes ni sus derechos de ciudadanía.

Los señores encargados de la organización del comicio, al encontrarse con que por causas imposibles de prever no habían llegado algunos de los oradores designados, invitaron, excitaron mis sentimientos liberales, y ellos—y ningún titúlo más—son la causa de que ocupe esta tribuna.

Bien es verdad—dice—que nos hallamos en tiempos de guerra, en época de sustitutivos y así, en ese concepto, como sustitutivo que sirva tan solo de relleno y acompañamiento á los oradores y como acto de vermouth preparatorio al discurso que ha de pronunciar el formidable parlamentario, el elocuente diputado don Indalecio Prieto, he podido yo permitirme llegar á esta tribuna que hoy alza la democracia española.

Irún la liberal recoge y levanta en alto la bandera de la libertad que San Sebastián dejó maltratada en la sala de sesiones de su Ayuntamiento. Apropiadísimo de una feliz frase pronunciada por el diputado del pueblo bilbaíno, don Indalecio Prieto, en la Casa del Pueblo de Madrid en el comicio que las izquierdas celebraron para explicar su retirada del Parlamento, frase en la que decía que las esencias liberales se habían trocado en el hechizo del Parlamento español la noche de la retirada de las izquierdas en esencias mal olientes de estírcol de las cuadras de algún personaje, puedo decir que el espíritu liberal donostiarra se transformó por culpa de los elementos integrantes del Ayuntamiento de San Sebastián en esencias procedentes del mismo manantial.

Dice que es sensible confesarlo, pero por doloroso que sea hay que decir que en Guipúzcoa no se practica el civismo, y así los liberales de todos los géneros adorando y siguiendo á pequeños jefes, ayudando ello del desgraciado espíritu de indiferencia ciudadana que se confunde con el mercantilismo que llega á poner precio al sufragio, ha hecho que el bizkaitarrismo, que no es sino la planta reaccionaria trasplantada á odioso tiesto, ya que llega en sus insensateces y en sus estírcidas á desdellar la gran Patria española, á adquirir un vigor en la provincia que jamás debió conseguir en un pueblo de ciudadanos españoles, liberales y como liberales patriotas amantes fervorosos de las glorias nacionales.

Al cerdo lo lleva su propietario á la ferria y lo pone á la venta: en ella no interviene el cerdo; mientras que el que vende su conciencia, se vende por su voluntad, nadie lo lleva á la venta: va él solo.

Se vive en Guipúzcoa un ambiente de gazoñería, de falsa religiosidad, que la verdadera, la de la conciencia, es digna del respeto de todos los ciudadanos, ambiente que contribuyen á hacerlo más asfixiante para los liberales las Corporaciones y al frente la Diputación, que no es más que una pira inmensa de incierto y mirra.

Y cumple su deber de liberal y termina saludando á las naciones aliadas, que luchan por la libertad y la justicia en la noble tierra de la gran Francia. (Grandes

y prolongados aplausos, que apenas permiten oír las últimas palabras del orador.)

### Indalecio Prieto

El ilustre diputado socialista por Bilbao comienza á su discurso en medio de una calurosa y estruendosa ovación.

—He de lamentar, y estas han de ser mis primeras palabras —comenzó diciendo— que la representación parlamentaria de las izquierdas quede en este acto circunscrita, limitada á mi persona, por circunstancias que no son del caso explicar,

Porque hoy, aquí, la figura dramática del diputado por Tortosa, don Marcialino Domingo, hubiese dado á esta concurrencia, llena de fervor, llena de entusiasmo, aquella honda emoción, no sólo de su palabra elocuente, no sólo de sus dotes intelectuales de un gran relieve, sino, yo estoy seguro que quedando aún la tensión necesaria para vibrar las fibras vitales de esta democracia guipuzcoana, ella se hubiera excitado, ella se hubiera exacerbado ante la presencia del hombre que en Agosto del año pasado, fué víctima de los ultrajes que debía condonarse siempre, con toda la indignación de un alma honrada. (Muy bien).

Yo no sé, ciudadanos guipuzcoanos, si lamentar, si condolerme ó, por el contrario, si creerlo digno de loa y aprecio, el hecho de que por aquellas circunstancias de que es hablaba gráficamente, pintorescamente, el señor Usabiaga, hayamos venido hasta aquí, empujados de la ciudad, expulsados como apestados, á este lazareto espiritual, á este Irún que tiene en su historia tantos tímores gloriosos.

Pero lo que yo digo, en estas palabras dé duda, que no sé si son de lamentación ó de aplauso, que han hecho un flaco servicio, muy flaco servicio á las Instituciones, á quienes dicen servir, aquellos que pisotean la espiritualidad, la dignidad de una ciudad como San Sebastián, quieren hacer creer á los ojos de la muchedumbre que una ciudad no puede ser más que una cosa real de baños... (Atronadores aplausos).

Una ciudad por serlo, por ser la congregación de ciudadanos que se estiman libres, es algo más, bastante más que un atributo de la cortesía, porque aquí en Guipúzcoa, por una acción suicida de todos, por un cortesano envilecido de casi todos, han sido borrad los matices políticos, para someterse todos, carlistas, liberales, republicanos, á cuenta de un mezquino materialismo, á los pies de una dama más ó menos angusta.

Y no puede ser misión, no puede ser misión de una ciudad libre, y de una provincia libre, si alejar de los oídos regios las voces del pueblo y amortiguar su eco, al expulsar de la ciudad á los órganos de unos ciudadanos, de una opinión intensa y grande, de la que es la democracia española. Porque, el monarca y su séquito, sus parientes y sus deudos, sus palafreneros y sus criados, si son regidores por una doctrina absolutamente constitucional, no cumplen con sus deberes, cuando no oyen más que el halago cobardo: tienen también el deber de oír las quejas del pueblo. (Nuevos aplausos).

El orador hizo á grandes rasgos, un relato de lo sucedido con la cesión del frontón municipal para la celebración del mitín y dijo que después de diversas habilidades se acordó revocar el acuerdo de ceder el frontón, con el pretexto de que nues-

(CONTINUA EN LA PÁGINA 3)

### Doctor oculista

R. Laignier, de la Facultad de París, supervisor y antiguo jefe de las clínicas del Dr. Wecker. Consultas en San Sebastián. Fuenterrabía, 48, pral. Jueves, de 3 a 6: domingos, de 10 a 12. Operaciones en días convencionales. Visitas diarias á todos los operados. Consultas en Irún, Berrotarán, 1 pral. Los lunes, de 3 a 6.

TAILLEUR POUR DAMES

LA PERLA VASCONGADA  
ANDIA, 9 y 11 y HERNANI, 2